FF 50 172

Hola, buenas noches, miércoles 13 de febrero, esto es Revista de Filosofía, un programa de la sección de Filosofía de la UNED, que coordinan Francisco José Martínez y Antonio García Santos Marses. La pasada semana no acudimos a nuestra cita de todos los miércoles porque comenzaban, como todos sabéis, las pruebas presenciales de esta universidad, las semanas de pruebas. Pero aquí estamos de nuevo, dispuestos a seguir tratando para vosotros cuestiones y personajes relacionados con el mundo de la filosofía.

Nuestro programa de hoy va a girar en torno a la estética y para eso nada mejor que tratar un acontecimiento que ha tenido lugar durante esta última semana en Madrid. Nos estamos refiriendo a la Feria de Arte Contemporáneo, Art, que acaba de clausurarse. Y un poco al hilo de Arco, un poco al hilo de esta feria, vamos a aprovechar para hablar de cuestiones tan interesantes y tan de este momento como la crisis de la pintura, los conceptos como pintura fragmentaria, estetización difusa.

Y vamos a comentar también algo sobre la vuelta al arte conceptual y la construcción de las colecciones artísticas. Y para tratar sobre todos estos temas nos acompañan hoy Ana Lucas, profesora titular de Estética y casi, casi ya una asidua en nuestro programa, y Simón Marchand, catedrático de la misma asignatura, ambos de la UNED. Además de Ana y de Simón está con nosotros Francisco José Martínez, que se ocupará de moderar un poco esta especie de mesa redonda que dedicamos hoy al arte.

Y con Francisco José Martínez os dejamos ya. Buenas noches, hoy tenemos con nosotros a los profesores, compañeros nuestros del departamento de la UNED, profesores de Estética, el catedrático Simón Marchand y la profesora titular Ana Lucas. Nos hemos reunido fundamentalmente para hablar de uno de los grandes acontecimientos artísticos y culturales que se hacen en el país cada año en relación con el mundo del arte, en todas sus dimensiones, especialmente la económica, porque es una feria, pero también una proyección de dar a conocer a un público muy amplio, más amplio que el que va normalmente a las galerías, el arte contemporáneo y al mismo tiempo una proyección de tipo cultural a través de conferencias.

Nos estamos refiriendo, como ya habrán supuesto nuestros oyentes, a la feria de Arco, que este año se vuelve a celebrar aproximadamente en estas fechas de febrero. Quisiera empezar preguntando a Simón, Simón Marchand, qué importancia tiene para la estética, desde el punto de vista vuestro, las ferias y especialmente las ferias de arte contemporáneo como la que aquí nos ocupa de Arco. Yo creo que tienen una importancia doble.

Por un lado nos plantea problemas teóricos sobre la situación del arte contemporáneo y en general del arte. En segundo lugar, ya mirando hacia adentro, yo creo que para España y para nosotros es una oportunidad de tomar contacto con las manifestaciones artísticas más recientes de las últimas jornadas, no sólo nacionales sino también internacionales. Estos dos objetivos están cumpliéndose en las diferentes ediciones de Arco.

Naturalmente el primer objetivo es de carácter general, que nos llevaría a una sociología de la situación del arte en la actualidad, mientras el segundo es más más fáctico, más cotidiano, más de lo que nos pasa en realidad y de las oportunidades que tenemos de ver obras que difícilmente podríamos contemplar si no fuese por este tipo de espectáculos. Y tú que has estado desde el principio bastante cercano, al menos como espectador casi muy comprometido en la organización de este acontecimiento, ¿tú crees que Arco se ha puesto a un nivel europeo? O sea, ¿puede competir con las famosas ferias, al menos las europeas, la de Basilea, la de Kassel, la bienal de Venecia? Bueno, yo creo que hay que distinguir claramente entre las ferias y las bienales o documentas. Ahora mismo en el ámbito internacional hay un gran acontecimiento cada cuatro años en Europa, que es la documenta de Kassel.

Es el más importante dado que en todas ellas desde el año 62, si mal no recuerdo, se realiza una revisión muy interesante de lo que ha acontecido en los últimos años o incluso de revisiones históricas de diferentes periodos del arte moderno. Por otra parte, la bienal de Venecia también es un acontecimiento relativamente importante, si bien en los últimos años es menos, es menos importante y yo creo que ha perdido relevancia con relación a este otro gran acontecimiento de Kassel. Este es un aspecto muy diferente al de las ferias.

Las ferias de arte son unos acontecimientos mixtos de carácter económico y cultural. Fundamentalmente en Europa son de carácter ante todo económico. En España, dadas las carencias de toda índole, se proyectaron teniendo en cuenta los dos aspectos, el económico y el cultural.

Si tuviéramos que preguntarnos qué importancia tiene la Feria de Arco en Madrid, hoy día yo creo que podríamos más o menos decir que, si bien no es una feria tan importante como la de Basilea o la de Colonia, con relación al arte del siglo XX, es decir, si queremos encontrar obras importantes de clásicos modernos, se encuentran más en Basilea o en Colonia que posiblemente en Madrid, o yo no diría casi posiblemente que seguramente en Madrid. Sin embargo, con relación al arte más reciente, a mí me da la impresión, sin ningún tipo de triunfalismos, que Arco se ha ido consolidando en los últimos años y que hoy día ya es una feria muy importante, no sólo en el ámbito europeo sino en el ámbito internacional. Incluso algunos opinan que es casi la feria más importante en cuanto al arte actual.

Yo lo dudo, sería una opinión triunfalista que no comparto, pero sí decir que es una feria que sí puede competir abiertamente con la mayoría de las ferias europeas, especialmente con la FIAC, por ejemplo, o con Basilea, o con otras que se realizan en Italia, es mejor incluso que ellas, y tal vez, tal vez, me reservaría con la feria de Colonia, que posiblemente es la mejor de Europa. Yo dudo, quería... Perdona, Paco, no lo quería decir. Sí, pasando, digamos, a una temática más, ya más concreta, ya más estética, vosotros, aparte de profesores de estética, los dos sois críticos de arte, y yo os quisiera preguntar, dado que parece que una temática de reflexión de este Arco es el problema de la crisis o la muerte de la pintura, preguntaría a los dos cuál es la situación actual de la pintura, por qué se plantea, digamos, su muerte o su disolución, y qué ha pasado después de los fenómenos como la transvaguardia, como los grafitis, como todo en este

periodo de eclecticismo en que estamos, cuál es la situación actual de la pintura, desde el punto de vista artístico, no sólo ya comercial.

Os hago la pregunta a los dos, porque los dos sois críticos de arte, aparte de teóricos de la estética. Sí, yo precisamente lo que preguntas es lo que quería antes haber añadido a lo que comentaba Simón sobre Arco. Yo creo que lo que preguntas es una pregunta importante, porque el arte contemporáneo vive, creo que, un momento, al mismo tiempo que de expectativas positivas y de momentos interesantes, también es reflejo, en cierta medida, de la crisis social y cultural que atraviesa, no solamente en nuestro país, sino en el mundo entero, y creo que no solamente en la filosofía, en el pensamiento, se consolidan de manera reflexiva las crisis de las praxis y de las actuaciones de la vida y de las problemáticas que hay en la vida, sino que también se da eso en el arte.

Y, por ejemplo, un elemento muy importante que cada vez se va viendo más es quizá la ausencia, la impronta del hombre en la pintura. Creo que estamos volviendo a una reflexión donde hay un gran eclecticismo, después de lo que tú decías, de esas reflexiones previas que se han hecho y en las que Arco es una buena plataforma para ver toda esa evolución del arte de los últimos años, pues en un primer lugar, efectivamente, como tú decías, creo que había unos momentos muy importantes que miraban, para poder construir arte, los artistas contemplaban las vanguardias y se acuñaron, las vanguardias artísticas tradicionales, y se acuñaron aquellos términos de las transvanguardias, como un querer recrear en un revival lo que ya se había hecho. Posteriormente, se pasó a un periodo donde, efectivamente, entraba todo este mundo del graffiti, o una reflexión sobre el expresionismo, o sobre la caligrafía.

Y después, creo que ha habido un momento en el periodo que hemos llamado postmoderno, que parece ser que ya es un concepto que ya no tiene demasiada validez, donde la pintura fundamentalmente se ha centrado, yo creo, a ser una pintura fragmentaria, haciendo un poco eco de la propia fragmentación social. El artista ha sido el primero en que ha querido entonces hacer mucho hincapié en la fragmentación de la pintura, creo especialmente. Y, por último, para dejar la palabra a Simón, que imagino que tendrá muchas cosas que añadir a esto, creo que últimamente asistimos otra vez a una vuelta del arte conceptual.

Esa sería mi opinión. Bueno, yo quería añadir que, en realidad, cuando se habla de muerte de la pintura, etcétera, bueno, es una temática ya muy traída y muy llevada. De hecho, la problemática se plantea de un modo muy radical a mediados de los años 70.

Esta es una reedición de aquella problemática. De hecho, se ha planteado en varias ediciones a través del siglo XX. Y, de hecho, la muerte de la pintura es indisociable siempre del conocido debate hegeliano, en términos filosóficos, sobre la muerte del arte.

Debate que se plasma de una manera muy radical en las lenguarias históricas y que se ha vuelto a plasmar de una manera más débil, casi como pensiero débole, en la relación del arte de élite en la actualidad con los medios de comunicación y con los sistemas de objetos. En esto que se ha puesto un tanto de moda, por lo menos en los ámbitos especializados, que se ha

denominado estetización difusa. Es decir, esto plantea un problema filosófico de primer orden.

La modernidad ha privilegiado casi siempre lo artístico sobre lo estético. Da la sensación de que, en nuestros días, a imitación de cuando se primaba la estética de lo natural frente a la estética de lo artificial, o la belleza natural frente a la belleza artística, da la sensación que, en nuestros días, lo que ha puesto en evidencia los diferentes medios de comunicación y los sistemas de objetos, es que esa belleza artística, concentrada en las obras artísticas, en el sentido estricto del término y tradicional de nuestra modernidad, sería un ámbito reducido dentro de otros sistemas de objetos diferentes, que no son primariamente artísticos, pero que sin embargo poseen valencias estéticas. Y en esa perspectiva es como se entendería ese concepto acuñado, esa categoría acuñada de estetización difusa.

Yo creo que la muerte de la pintura, yo la veo ahora mismo, el debate narco lo veo un tanto, no inoportuno, sino que no tiene un calado teórico en la actualidad. El único calado que tiene, eso sí, es que en los últimos años, sobre todo en los años 80, la pintura experimentó un renacer, gracias a esos revivals de los que hablaba hace un momento Ana, y gracias al neoexpresionismo, la transvanguardia, etcétera, era como un debate sobre la defensa de lo específico y del oficio frente a la disolución de los medios híbridos que había propunado la tarde vanguardia en los años 70. Ahora mismo ya estamos asistiendo y viviendo la resaca de lo específico y de lo aislado, vamos a decir, de lo absolutamente autónomo frente a la realidad, incluso frente a otros lenguajes, y vuelve otra vez a expandirse el problema de lo artístico hacia otros ámbitos, y yo creo que está motivado fundamentalmente por la circunstancia de que en los años más recientes, tanto entre nosotros como internacionalmente, la escultura está teniendo unas aportaciones más interesantes y yo creo que más cargadas también de valencias estéticas y artísticas que la pintura.

Yo te quería hacer una pregunta, Simón, porque de esto sabes, estás más metido que yo en ARCO. ARCO no solamente, como decía, comentaba nuestro compañero Francisco, es una plataforma, una feria y también es una plataforma cultural a la que va mucha gente, no solamente es una muestra de pintura y arquitectura o de vídeos o de arquitectura de escultura, de vídeos, sino que también al mismo tiempo en estos días yo creo que se va a poder acceder a una serie de manifestaciones añadidas culturales. Tú podrías hablarnos de algunas conferencias, de algunos debates que se vayan a hacer paralelos a esto.

Yo primero quisiera dar mi opinión sobre el particular, porque es una cuestión que se debate en todas las ferias de arte. Yo creo que la circunstancia de que en España ARCO sea esa mistura entre lo cultural y lo económico es coyuntural. Esto se ha dado en un momento donde el problema artístico en España no había salido a la calle, estaba en círculos muy reducidos y por tanto las primeras ediciones tenían una justificación donde lo cultural tuviera un peso excesivo.

Yo creo que en la actualidad habría que replantearse ya los términos en otra dirección. ¿Por qué? Pues porque es muy difícil conciliar durante los días de ARCO la atención simultánea a la contemplación de las obras y a la asistencia a conferencias y a cursos. De hecho, mi experiencia

es en los últimos años que hay muy poca gente asistiendo a los cursos, salvo en conferencias estelares.

Pero incluso en conferencias estelares, un ejemplo, el año pasado yo tuve una sesión con el profesor Bátimo, que es suficientemente conocido en los medios filosóficos y los medios culturales, y diré que no asistía en más de 50 o 60 personas. Naturalmente, en otras circunstancias, su presencia hubiera suscitado la asistencia seguramente de varios cientos, por lo menos. Eso quiere decir que posiblemente yo discrepo un poco de esta cuestión.

Yo creo que ya está pasando la fase de esa necesidad, porque al mismo tiempo ya en Madrid y en toda España en general tenemos cantidad de actos culturales mucho más reposadamente, donde se puede meditar con más calma y se pueden llevar cursos, seminarios, etcétera. Eso es un dato sobre el cual quería reparar. Segundo lugar, otra cuestión que también me llama la atención.

Yo creo que se están mezclando excesivas cosas en ARCO. Por ejemplo, no me ve adecuado que se esté mezclando toda la parafernalia de cine, de vídeos, de todo lo divino y lo humano. Yo creo que no.

Yo creo que ARCO tiene un objetivo prioritario en la situación española. España carece de colecciones. España carece de adquisición de obra nacional e internacional que vayan formando un patrimonio artístico y cultural dentro del país.

Y el objetivo fundamental de ARCO yo creo que es afianzar la situación de este panorama artístico, de la infraestructura artística española cara al futuro, por un lado, y ponernos en contacto con el ámbito internacional y a su vez también introducir ese ámbito internacional en España. Estos son los objetivos prioritarios. Lo demás yo creo que son acompañamientos, que está muy bien, y que son necesarios para suscitar el interés en los primeros años, pero que ahora ya deberían de pasar a un segundo término.

Y desde luego mi opinión al respecto es que tanto querer abarcar todos los campos no le veo sentido. No se puede, en primer lugar, abarcar. No puedes tampoco dedicarte a ver vídeos tres días seguidos.

¿Quién tiene tiempo para ello? No, quiero decir que estoy realizando, si quieres, unas matizaciones críticas que he manifestado ya en alguna otra ocasión con relación a los propios organizadores, porque me da la sensación de que estamos equivocando los objetivos. Y yo te lo digo con conocimiento, creo que relativamente y modestamente, un conocimiento bastante abundante de la situación española y que al final, pues mientras en las ferias internacionales se mueven los hilos de la adquisición de obra, que luego van recalando en distintas instituciones y museos, pues todavía entre nosotros, al final es entre un acontecimiento folclórico-cultural donde la actividad prioritaria queda a veces un poco en segundo plano con relación a la actividad secundaria. Aún añadiría otro dato.

Si mal no recuerdo de las ventas realizadas el año pasado, pues claro, la mayoría o el elevado número de millones de pesetas que no recuerdo bien la cifra, me parece que fueron cuatro mil o cinco mil, pero claro, gran parte de esta cifra estaba hipotecada a la adquisición de obras muy importantes. Quiero decir que si hay una venta de una obra importante que vale 500 o 600 o 200, lo que sea, millones de pesetas, como pueden comprender, esa obra, o quiero decir que hay un número muy reducido de obras que se adquieren de hecho, frente a la dinámica que sería necesaria para que la cosa funcione, que tendrían en el fondo que venderse muchas obras diversificadas. Sí, ese era un tema precisamente el que también quería hablar y te quería comentar y que tú me dieras tu opinión, porque me da la impresión de que yo estaría de acuerdo contigo, me parecería una idea importante que Arco viniera a fomentar el coleccionismo y el patrimonio en este país de obra tanto nacional como extranjera, pero me da un poco la impresión que los precios de las obras que hemos visto, como el bolsillo o el presupuesto, tanto del patrimonio español como del coleccionista particular, es bastante pequeño como para poder acceder a esa colección que tú propones y que serían necesarios quizás subvenciones de otra naturaleza.

Y es muy curioso, y eso sí que te quería preguntar, observar cómo en el mundo de la publicidad y en el mundo de la cultura, en la actualidad hay una imbricación en el mundo de la economía. Es curioso como últimamente estamos asistiendo a exposiciones espléndidas cuyos catálogos están financiados por multinacionales y que multinacionales también adquieran a precios fabulosos, obras de arte muy importantes, de valor importante, y que eso sirva curiosamente para hacer propaganda publicitaria de su propio negocio. Es curioso observar ese elemento.

Sí, yo creo que es evidente y ahí no tenemos que reconocer nada más que una cierta resignación al hecho de que ni los poderes públicos ni los poderes privados tienen la capacidad económica para poder adquirir muchas obras. Este es un lado obvio, pero a su vez también hay otra cuestión, y es que no se puede matar la gallina antes de haber puesto los huevos. En el caso español, una actitud demasiado excesivamente crítica con relación a quien adquiere obras supondría en el futuro que el patrimonio español se quedaría sin patrimonio, no existiría el patrimonio.

Entonces yo prefiero que ahora mismo ciertas empresas dediquen X millones a la adquisición de obra de arte, aunque aunque se aprovechen de su propaganda, que por otra parte no es tanta, no seamos ilusos, porque la propaganda se produce en hechos muy puntuales, pero hay cantidad de labor silenciosa de la cual tampoco se puede sustituir en exceso, sin embargo están constituyendo un patrimonio. Evidentemente yo prefiero que lo gasten en obras de arte que lo gasten en publicidad, por poner un ejemplo. Prefiero que la publicidad se produzca a través de una obra de arte que no es la publicidad, se produzca a través de un modelo a quien han pagado un montón de millones de pesetas para salir en un espote publicitario.

¿Por qué? Pues porque lo otro va sedimentando y al final va a repercutir y va a recalar en la colectividad por una vía o por otra. La experiencia en este sentido nos enseña que ya que no hay otros mecanismos, y sin entrar a enjuiciar críticamente que podríamos naturalmente los

mecanismos existentes, lo cierto es de que la situación española es tan endeble que abortar este tipo de iniciativas puntuales que son escasas por otro lado, pues sería abortar la posibilidad de realizar ese patrimonio. Y desde luego necesitamos que existan patrimonios y después necesitan políticas adicionales para que tengan capacidad de atraer o de, no sé, casi de absorber esos patrimonios en bien del interés colectivo.

Parece que esa es la dinámica que se está esbozando y desde luego no es fácil que exista otra si admitimos el ámbito sociopolítico o geopolítico y socioeconómico en el que vivimos. Y bueno, lo admitamos o no lo admitamos, es la realidad que estamos viviendo en ese sentido, y da la sensación de que no hay muchas más salidas en ese aspecto, y bueno que tampoco es todo tan negativo desde ese punto de vista. Sí, en ese sentido ya que estamos en un tema absolutamente esencial que es la construcción de colecciones artísticas, la acumulación de patrimonio, ¿cómo veis que puede influir positivo o negativamente la apertura del mercado único también a las obras de arte? Es decir, que la problemática está de la apertura del espacio económico europeo y el que afecte también a las obras de arte, ¿lo veis positivo o negativo para su elaboración de patrimonio español? Pues es un poco difícil de predecir, tiene sus riesgos y tiene sus ventajas.

Las ventajas es que hace más premiable tanto el arte del exterior como el interior en ambas direcciones. La desventaja es que puede producir descompensaciones en el poder adquisitivo o en el encarecimiento de ciertos productos. Ahora mismo si comparamos los precios españoles con los internacionales, una experiencia mínima te dice que los precios españoles que parecen muy caros siguen siendo bastante baratos con los internacionales.

Entonces esto nos puede perjudicar, pero por otra parte eso puede también dar oportunidad a nuestros artistas a salir hacia el exterior. Y por otro lado también hay que decir en cuanto a los precios que también hay muchos muchos mitos en este sentido. Es decir, que a veces cuando uno no conoce cifras concretas tiende a marginificar los precios.

Yo diría que en ese aspecto de narco, uno todavía puede encontrar obras interesantes, no digo grandes obras naturalmente, pero sí obras interesantes que a lo mejor en el futuro pueden ser de artistas importantes, pues en torno entre 200 mil pesetas y medio millón. Naturalmente para la mayoría de nosotros es muchísimo, pero también hay que reconocer que hay unas capas medias que sí pueden gastarse entre 200 y medio millón de pesetas. Y que después hasta 3 millones hay cantidad también de oferta, pero mucho más de lo que uno podría imaginarse.

Y luego ya vienen los precios prohibitivos. Vamos, que en ese aspecto, esto en cuanto a obras, incluso hay obra gráfica, que en ese aspecto también lo que nos hace a todos es que primero tenemos muy poco dinero y no tenemos capacidad adquisitiva, y en segundo lugar nos impone respeto ya todo el montaje. Y a veces hasta yo he visto amigos que querían gastarse un dinerillo y te dicen, oye, pero es que no me atrevo ni siquiera a preguntar.

Y hombre, pues pregunta, que por preguntar no pasa nada. Y al final han acabado adquiriendo,

pues a lo mejor tres o cuatro obras de unos precios realmente, bueno, relativamente accesibles para ciertas capas. Bueno, pues concluimos aquí este programa invitando a nuestros oyentes que asistan a Cádiz, si es posible, y agradeciendo a nuestros compañeros de aquí de Estética, Simón Marchán y Ana Lucas, el que hayan estado aquí con nosotros.

Muchas gracias. Buenas noches. Bueno, pues nos queda ya poquísimo tiempo.

Gracias a Ana Lucas y a Simón Marchán por estos comentarios sobre el estado del arte. Comentarios que proseguiremos en un próximo programa. Un programa que no va a ser el próximo miércoles, ya que el próximo miércoles coincide con la segunda semana de pruebas presenciales.

Suerte a todos en estas pruebas y hasta la última semana de febrero, exactamente hasta el día 27, si decidís acompañarnos.